

LA CONCORDIA

PERIÓDICO BISEMANAL

Francisco T. Vilezas

Año IX

Salamanca 21 de Febrero de 1897

Núm. 13

LA CONCORDIA

PERIÓDICO BI-SEMANAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Salamanca y fuera. 1 pta. mensual.
 Ultramar y Extjro. 12 ptas. año.
 Número suelto. 0'5 cts.
 Id. atrasado. 0'10 id.

La correspondencia al Director, Joaquín M. Veira
 Afueras de Sancti-Spiritus

Crónica política

Las guerras coloniales, si llevan trazas de concluir, siguen costando mucha sangre y mucho dinero.

En Filipinas, con ser Polavieja el ídolo de los periódicos de mayor circulación de España, y siéndolo Weyler en Cuba del comercio y de la banca de la Habana, los indios en un lado y los negros y los yankees en otro, concluyen con nuestra paciencia, con nuestro dinero y con las energías de esta gran Nación. —Ayer me has dicho que hoy y hoy me dices que mañana.....—

Hablar de las dichosas guerras coloniales es tanto como hablar de la mar.

De aquende el mar tampoco se puede decir cosa de sustancia. En opinión de los ministeriales que cobran, sólo Cánovas puede arreglar esto, y oyendo á los fusionistas, si Sagasta se empeña en no querer gobernarnos, el Hospicio será con todos nosotros; Silvela y los suyos son la tía Javiera legítima, y los carlistas con su Señor esperan regenerarnos.

Los republicanos hacemos república oficiando de Saturnos, y así vamos viviendo todos tyrios y troyanos, guelfos y gibelinos sin darnos cuenta de que á todos nos falta un sentido esencial, que es el de hacernos cargo.

Lo de Grecia y Turquía, más se desarregla cuanto pretenden arreglarlo las potencias extrañas á la cuestión. Hacen el oficio de los cuervos y pueden, á la postre, resultar cadáveres los buitres.

Grecia está resuelta á hacerse justicia por su mano y los turcos prefieren la muerte antes que someterse á la corona helénica. Poco han de poder hacer las potencias, dados los vuelos que el conflicto ha tomado para

evitar el peligro que á estas horas corre el tan manoseado equilibrio europeo.

La toma de Siláng, en Filipinas, acción gloriosa que testifica el heroísmo de nuestros soldados, nos ha costado la muerte de un bravo jefe, el coronel Albert.

Este hecho de armas abre el pecho á la esperanza de nuevos triunfos que nos llevarán á la pronta pacificación del Archipiélago. ¡Ojalá no se defrauden tan lisonjeras esperanzas!

El carlismo va resultando un peligro serio en la Península, cuando se creen ya próximos á ser conjurados los que allende el mar nos inquietan.

En el último Consejo de Ministros, mientras el señor Cánovas, decía que los republicanos éramos una fuerza política que no ofrecía cuidado por que el fraccionamiento y las rivalidades personales nos habian anulado, habla de la organización del carlismo y si no consideraba á este partido peligroso de momento, preocupábase de lo que pudiera hacer aprovechando cualquiera circunstancia que le fuera propicia.

La mayor vergüenza para nosotros los republicanos es la de que en tanto nos destruimos, crecen y se organizan los eternos enemigos de la libertad. En Salamanca pasamos por el sonrojo de que ya se crean una fuerza los que desde 1870 no habian dado señales de vida.

Los Carlistas en Salamanca

No es un peligro inmediato el partido carlista, pero es una fuerza que se organiza, que se agita sin cesar, que todos los días da fe de vida. Mala ó buena tiene una organización, jefes luchadores que no están ociosos ni en el Parlamento, ni en las corporaciones locales en que han podido ganar puestos, que defienden sus ideas con tesón en la prensa, que las propagan sin temores egoistas en meetings y reuniones, que, en todas partes confiesan su fe sin retóricas y sin pueriles temores al ridículo. Reúnanse muchos ó pocos, altos ó bajos, conspicuos ó mediocres, donde ellos están hay ruido, hay polémica; enfurécenlos el ataque á su ideal, el insulto á sus príncipes, la persecución á sus correligionarios, pero acallan sus disidencias, y si sienten la envidia la esconden.

Unense en el peligro y socórrense unos á otros en la adversidad: utilizan el servicio y

el apoyo del enemigo sin dejar de combatirlo. En una palabra, van derechos á su fin y ni les enfrian las contrariedades, ni se les hace largo el tiempo. Tienen fe en que han de llegar y más cerca se creen cuanto acaso están mas lejos, fenómeno de ilusión óptica que también padecen todos los que miran con los ojos del alma. Si en España, donde todo parece posible menos el imperio que tuvo servidores como Saballs, Santa Cruz, Gergon, Caixal y otros como estos, se perdiera la noción de sus actos vandálicos, por hombres de tal fé y perseverancia propósito concebido sería facilísimo.

Si sus ideas tuviesen en la opinión el arraigo que las muestras tienen en el poder estaría el carlismo, y aun siéndoles adversa pesan más que nosotros como fuerza de oposición á la institución imperante. Contrastado es este que tiene fácil explicación en nuestra falta de unidad y cohesión, en que no tenemos la fe viva que ellos tienen y padecemos sus mismos defectos incluso el del fetichismo más funesto entre nosotros que entre ellos, por que ellos lo confiesan y nosotros lo abominamos sin emanciparnos de su esclavitud.

Ellos riñen, luchan entre si que al fin son hombres, pero si en el periodo más algido de la disputa se entromete el adversario, componen el semblante y los que iban á destrozarse se estrechan las manos: no dan la satisfacción, siempre perjudicial, de lavar la ropa sucia de la familia en la vía pública, ó vigilados por la mirada del adversario. Predican, sí, la conveniencia del sistema, pero es para que los liberales lo utilicemos, por que así nos destrozamos.

En Salamanca, carecía de organización el partido carlista desde el año 70. Hoy tienen ya Junta provincial presidida por Eloy Cleirac, y Junta local y juntas en algunas localidades rurales: Han empezado la obra y no cejarán hasta completarla. Van á los municipios, á la diputación y á todas partes donde se pueda hacer opinión, dividir al común enemigo y alcanzar prosélitos por el servicio oficial que prestan; trabajan simultáneamente en la organización armada, y cuando crean llegada la ocasión de lanzarse al campo, no será una partida sin plan ni dirección que tenga que esconderse ante una pareja de la guardia civil, será, como siempre ha sido, el ejército organizado que costará la ruina de la Hacienda y de muchos honrados hogares españoles: No triunfarán nunca por que ya no puede triunfar en este pueblo la reacción descarada, pero tendrán en jaque constantemente las conquistas liberales. ¿Que como desaparecerá este peligro en Salamanca y en Es-

pañá entera? Pues uniéndonos los republicanos sin recelos ni desconfianzas; luchando en la prensa, en el club, en todas partes como ellos luchan, dando de mano á todas las diferencias que nos separan y poniendo el corazón en lo que nos une: suprimiendo de raíz los espectáculos escandalosos de tantas pasioncillas como surjen allí donde se reúnen más de dos republicanos, y haciendo de la fraternidad una religión.

Si el temor al peligro de la pérdida de las libertades que tantos años de luchas cruentas nos ha costado conquistar no obra en el partido republicano ese milagro ¡hay de la libertad, hay de la Patria!

MISCELANEAS

Hasta ayer no nos hemos enterado de que *El Zurguen* dedicaba á LA CONCORDIA la primera plana y parte de la segunda de su número del sábado, sobre motivos de las enseñanzas del Profesor señor Dorado Montero.

Parécenos que hay decidido interés en dar á esta cuestión mucho vuelo y no está ciertamente de parte del distinguido catedrático que hasta la hora presente no se ha inmiscuido en la discusión y obra cuerdamente. Cumple su deber y deja á los que forman empeño en zarandearle espedito el camino.

Conducta es esta que le acredita de hombre sério.

El Prelado, cuyo nombre se jalea más de lo conveniente, tampoco ha dicho bajo la autoridad de su firma una palabra. ¿Por qué, pues, cuando las partes interesadas se encierran en un silencio absoluto, se mueve tal polvareda? La respuesta á esta observación nuestra no es difícil, pero entendemos que no es llegada la ocasión de darla.

Dejemos á *La Información* y á *El Adelanto* en su ocupación de jaleadores, y contestemos la interrogación con que cree agobiarnos el novel colega:

«¿Que en qué sitio de *El Zurguen* hemos leído lo de que el Padre Cámara había decretado la no asistencia á la clase del señor Dorado Montero...?»

Pues lo hemos leído en *El Zurguen*, que no se dá por lo visto cuenta de lo que escribe. Dijo el colega.

«A consecuencia de la solicitud presentada al Ilustrísimo señor Obispo de esta diócesis por varios estudiantes de la facultad de Derecho en la que pedían se sometieran á examen las doctrinas del señor Dorado Montero, el Rvd. P. Cámara ha decretado que considera ilícita la asistencia á la clase de dicho señor por explicarse en ella ideas perniciosas á la fé católica.

«Desde hoy, pues, no volverán los alumnos á escuchar semejantes teorías.»

Estas líneas motivaron nuestras *Misceláneas* del 11 de Febrero, poniendo en duda que el Prelado hubiera decretado que consideraba ilícita la asistencia á la clase fundándose en la solicitud de algunos alumnos.

Si *El Zurguen* nos hubiera dicho que el P. Cámara consideraba ilícita ó nociva (que no hay para qué discutir acerca de estos dos adjetivos) la enseñanza del Profesor, ni á nosotros ni á nadie le hubiera llamado la atención el juicio del Prelado, pero entre la opinión y el decreto hay la diferencia esen-

cial que separa al dictámen de la sentencia ó del auto.

Esto no se les oculta á los inspiradores de *El Zurguen*.

Y nada más se nos ocurre en tanto los que tienen autoridad para ello no hagan público lo que de cierto y positivo hay en esta cuestión.

Francisco F. Villegas

En Salamanca se axfisiaba; en Madrid se mueve ya con desahogo. Aquí quizás hubiera sido devorado por los enemiguillos de todo lo que vale; allí ha visto estimadas sus facultades porque aunque tardamente el genio se impone en aquella Babilonia.

Trabajando mucho, velando sobre los libros, luchando constantemente, Villegas ha llegado á ser en España una personalidad literaria. Su firma se cotiza ya como de crédito preferente, y sus artículos en *El Imparcial* y en *La Época* le han dado merecida autoridad de crítico.

El que ha sido compañero nuestro muy íntimo y muy querido en la prensa salmantina, que con nosotros ha colaborado en *La Defensa*, es hoy maestro meritísimo cuyos éxitos y glorias nos complacen.

Su última producción para el Teatro, *El bajo y el principal*, adaptación de *El honor*, de Sudermann, estrenada en el aristocrático coliseo de la Comedia, ha sido un éxito franco que le da plaza entre los conspícuos autores españoles.

Los juicios acerca de esta obra resultan conformes en que ha estado oportunísimo el señor Villegas en la adaptación del drama de Sudermann y no se le regatean los elogios por lo castizo del diálogo y la maestría del arreglo.

Arreglador inteligente y concienzudo, con tal arte ha sabido llevar á la escena española la obra del dramaturgo alemán, que no le ha restado uno solo de los primores en que abunda, antes los ha aumentado y avalorado con su extraordinaria labor.

La crítica elevada juzga su obra muy favorablemente y el público de la Comedia inteligente y distinguido la aplaudió con entusiasmo exigiendo por dos veces la presencia del señor Villegas en el palco escénico.

Mil enhorabuena al ilustre compañero por éxito tan notorio y halagüeño, que hacemos extensivas á su virtuosa madre, á quien endulzan los días de la ancianidad los laureles que conquista el hijo adorado.

EL ADIOS

—¿Con que te vas á casar?

—Sí—dijo Andrés sonriendo.

—¿Con Clara Nortier?

El interrogado hizo un signo afirmativo.

—Y... eso ocurrirá pronto, ¿no es verdad?

—Dentro de tres semanas.

Después de un rato de silencio, Magdalena Fortelé sintió violentamente los latidos de su corazón, que parecía saltársele del pecho.

Sacó, sin embargo, fuerzas de flaqueza, y dominándose, murmuró:

—Recibe mi enhorabuena... y te deseo toda clase de felicidades.

Y sentándose en un banco de la terraza, añadió:

—Siéntate, Andrés.

Quería aparecer indiferente; pero temblábale la voz y notaba desfallecimiento.

El joven se sentó cerca de ella, cruzando las piernas y dando golpecitos con el bastón en el suelo.

De repente, preguntó:

—¿El señor Fortalé va á viajar?

—Sí—respondió ella;—realizará su acostumbrado viaje de todos los años.

—Hace mucho que no le veo.

—¡No estaba en casa cuando viniste!...

—¿Los negocios continúan bien?

—Así así...

—¿Y la señora Magdalena lo pasa bien?

Así hablaron durante diez minutos de cosas triviales, indiferentes, que contrastaban con la turbación que se notaba en la voz de la joven señora.

Alrededor de ellos palpitaba tiernamente el alma de un azul transparente; las flores que adornaban la balastrada del terrado embalsamaban la atmósfera; las estrellas brillaban... y Magdalena sentía el corazón despedazado.

II

¡Qué fascinación indefinible, extraña, misteriosa en aquella mujer!

Contaba treinta y cuatro años; era alta, de rostro ovalado, ojos negros, profundos, con una expresión inexplicable de melancolía y de secreto dolor.

Casada hacía diez años con un negociante de vinos que pasaba de los cuarenta, se vió rodeada por su esposo de todas las atenciones, de todos los cuidados materiales de la vida que pueden dar la tranquilidad y una felicidad relativa. Mas no era feliz. El marido, aun cuando bueno y cariñoso, no era su ideal. No tuvieron ningún hijo que viniera á difundir un rayo de luz de color de rosa en su vida. Además de esto era triste, desfallecía y pasaba horas enteras desolada, horas en que sentía necesidad de llorar sin saber por qué.

Conoció á Andrés desde sus primeras mocedades por la intimidad que existía entre las dos familias. Cuando fué estudiante, mozo de talento, poeta, músico, la extasiaba.

El la encontraba casi siempre sola, por que el señor Fortalé pasaba de viaje una buena parte del año. Caprichoso y fantástico, como un verdadero artista, se sentía arrastrado por ella. Y gravemente murmuraba al oído de la hermosa las más dulces y perfidas ternuras. Ella se sentía encantada y envuelta en un perfume embriagador, y la felicidad batió las alas alrededor de su cándida frente.

Pero el sentimiento de la honestidad estaba muy arraigado en su alma, y al borde del abismo supo detenerse.

Sin ocultar á Andrés lo que por él sentía, pudo resistir el fuego de la pasión, sin que por eso pudiera conseguir negarle alguna de esas pequeñas concesiones que él febrilmente exigía de ella. Una noche él la arrancó un beso, un prolongado beso, con el cual sintióse morir.

Después, teniendo miedo de sí misma, huyó. El mostró un dolor profundo, y ella juzgándole sincero, sintióse más dolorida que nunca y más atraída por él, y no pensaba más que en Andrés y con él soñaba,

Comprendía que si él volvía no podría resistirle más.

III

Ello es que pasados algunos días, la participaron que él solo se iba a casar con una rica heredera.

Ahora no podía dudar; era él mismo quien lo confirmaba.

Evocaba en silencio todo el pasado, toda la felicidad entrevista y para siempre perdida, y experimentaba una extraña voluptuosidad dilatando la herida de su corazón.

—Andrés—dijo después de un momento, —te deseo toda clase de felicidades, no sólo a tí, sino a la que has escogido y que seguramente será digna de tu amor. ¿Seguirás viviendo en París?

—Sí, allí; Clara lo desea así.

El joven encendió un cigarro, miró a Magdalena y continuó sonriéndose. Y como ella se fijase con algún detenimiento en la flor que él traía puesta en el ojal de la levita, le dijo:

—Ha sido ella quien me la dado, ¿No tendrás celos, verdad?

—¡Oh! ¡Seguramente no!—Murmuró Magdalena volviendo rápidamente los ojos hacia otra parte.

—Magdalena, debes estar satisfecha.

—¿Por qué?

—Porque seguí tus consejos... ¿Te acuerdas?

—Efectivamente... Hiciste bien.

Después, con voz lenta, grave, como si saliese de lo íntimo de un sueño desvanecido, evocó el recuerdo de una noche, ya pasada, pero reciente aún, en la cual, el joven, sentado al lado de ella en aquel mismo banco, la murmuraba palabras de amor y la ofrecía la vida, un amor sin fin, una felicidad eterna.

—¡Oh! Hiciste bien; no podíamos amar nos.....

—¿A qué te hubiera conducido mi deshonor? Tú hubieras destrozado tu carrera... Debías enamorarte, como lo has hecho, de una doncella todo belleza y candor... Y tú no querías escucharme entonces, llorabas; te lamentabas... Recuerdo bien que te decía: «Parte, Andrés, viaja, cúrate; en tu edad, el dolor se cura pronto; en la mía, el recuerdo dura toda la vida.»

Se calló, afligida, con los ojos bañados en lágrimas; su seno moviase á impulso de los sollozos.

Pero él, absorto con su nueva felicidad, no adivinaba el atroz dolor de Magdalena y alegremente prosiguió:

—Realmente, yo estaba dolorido, Magdalena. Ahora ya estoy curado. Comenzaba á amar á Clara Nortier; ella es ahora todo para mí. Partiremos después de la boda.

—¿Qué viaje vais á hacer?

—Por el país y después á España. De regreso á París, Clara gozará de todos los placeres que quiera. Por ella ambiciono conquistar la celebridad.

—¡Oh! ¡Y lo conseguirás!—añadió Magdalena.

La voz del joven vibraba de entusiasmo, y ella se esforzaba para no sollozar, apretaba los labios y cerraba los ojos para que no brotasen las lágrimas.

Andrés inconsciente, ingrato, despedazaba sin piedad aquel pobre corazón de mujer, hablaba, y hablaba de su amor en flor, de la primavera que deshojaba en sus delicias.

Por fin se levantó para despedirse.

—Adios, Magdalena.
—Adios, Andrés.
El apretón de manos que cambiaron fué trivial, indiferente.

Ella también se levantó sonriente.
—Un ruiseñor gorjeó en los árboles cercanos; su canto fué muy alegre, muy tierno; las flores de la terraza exhalaban embriagadores perfumes.

—Adios, Andrés... ¡Sé feliz!
Y repetía sus palabras cuando él se alejaba.

IV

Después sola, completamente sola, inexorablemente sola, deshecha en lágrimas, se recostó en la balaustrada de la terraza que dominaba el río y fijó sus ojos por largo tiempo en las azules aguas, que como ella, parecían llorar en las negruras de una eterna noche.

PABLO ROUGUET.

CRONICA LOCAL Y PROVINCIAL

Según el nuevo Reglamento de Consumos los Ayuntamientos que no ingresen el producto del tercer trimestre del impuesto en las arcas del Tesoro, responderán personalmente del débito los concejales.

Uno de estos días publicará la *Gaceta* el Real decreto, reformando las Escuelas Normales de maestros.

Ha tomado posesión del cargo de Director General de Contribuciones indirectas para que ha sido nombrado recientemente el Ilustrísimo Sr. don M. Toledano, distinguido hijo de esta provincia.

Los obligacionistas de la Compañía del ferrocarril de Medina á esta Ciudad, han celebrado en Madrid una reunión, con objeto de acordar el procedimiento que deben seguir para hacer efectivas las cantidades que les adeuda dicha compañía por intereses vencidos.

Una suma importante de obligaciones corresponde á Ayuntamientos de esta provincia, que han estado representados en la reunión.

Aceptando el Concejal Sr. Nava, las conclusiones del dictamen de la Comisión municipal de caminos, el Ayuntamiento acordó en la sesión última atenerse á lo ya resuelto hace años en cuanto á auxilios á la línea férrea transversal para la construcción de talleres en esta Ciudad.

Como esta compañía utiliza los talleres de la línea portuguesa, no ha lugar á subvención de ninguna clase.

Ha sido nombrado para la brigada de barrenderos Gregorio González Agudó.

Contra el acuerdo de la Diputación provincial nombrando médico de la Comisión mixta de Reclutamiento á los Sres. D. José Rodríguez Martín y D. Indalecio Cuesta, han recurrido en alzada ante el Ministerio de la Gobernación los Sres. Mondelo y Cebrian.

Se halla vacante la plaza de médico titular del Ayuntamiento de Rágama (Peñaranda)

da) dotada con el sueldo anual de 800 pesetas, por la asistencia de 35 familias pobres.

El plazo para la admisión de solicitudes termina el día 19 de Marzo próximo.

La prensa de Madrid se hace eco de la grave denuncia formulada contra el peatón que sirve el correo de Linares de la Sierra.

Pero no sabemos que hasta la fecha las autoridades cuyo celo hemos excitado, hayan tomado cartas en el asunto.

Se halla ya en Madrid de regreso de Cuba, donde ha representado á *El Imparcial*, el inteligente periodista redactor del popular diario madrileño, D. Domingo Blanco.

Damos la bienvenida á nuestro antiguo compañero y distinguido paisano, felicitándole por la brillante campaña de corresponsal hecha en la Isla, con una discreción y actividad que le darían lugar preeminente entre la clase, si ya no lo hubiera alcanzado en su larga carrera periodística.

En la próxima renovación bienal del Ayuntamiento de Salamanca, cesarán por terminación de mandato los concejales señores Torroja, García Romo, Cuesta (S.) Hernández, Martín Pérez, García y García (Juan), Alvarez Nacar, Rodríguez Miguel, Nava Macías y Borrego de Dios, y habrán de cubrirse las vacantes de don Torcuato Cuesta, y la de don Florencio Pollo, si á este se le aprueba el acta de diputado y opta por este cargo.

El Notario de Ledesma señor Ortiz, á cuya ausencia de Ledesma, había dado misteriosa importancia un suelto de *El Adelanto*, sábese que se halla en Madrid en perfecto estado de salud y gestionando asuntos propios.

El día 28 del presente mes termina el plazo concedido por la ley de presupuestos para presentar á la liquidación y pago del impuesto de derechos reales y transmisión de bienes los documentos comprensivos de actos y contratos que á la publicación de aquélla hubieran incurrido en multa.

Llamamos la atención del público respecto de este asunto á fin de que pueda disfrutar de los beneficios concedidos por dicha ley, porque pasado el plazo señalado tenemos entendido que se procederá á una minuciosa investigación, y será exigible el pago de la multa del 10 por 100 y de los intereses de demora correspondientes.

Acerca de la retirada de la escena del Teatro Real de Madrid de la ópera *La Dolores*, la empresa de aquel Teatro ha circulado entre la prensa madrileña un B. L. M. manifestando á los abonados y al público en general «que la ópera del ilustre maestro Bretón, ha sido retirada de ensayos, en virtud de un perfecto acuerdo convenido entre el autor y la empresa misma, atendiendo de una parte el escaso tiempo disponible para su estudio, y de otra al deseo de dar en el teatro Real audiciones de *La Dolores*, dignas en un todo del prestigio del arte nacional y de la escena en donde había de representarse.

Las solemnidades artísticas no se improvisan, y por estas razones y no por otras, tanto el maestro Bretón como la empresa del regio coliseo, han aplazado sus propósi-

tos para los comienzos de la futura próxima temporada.

En la semana actual se presentarán al público las decoraciones nuevas que para La Dolores han pintado los renombrados escenógrafos Bussato y Amalio.»

Dice El Correo de Zamora, periódico carlista:

«Han quedado constituidas las Juntas provincial y local carlista de Salamanca y la local carlista de Boada (Salamanca) bajo las presidencias respectivamente de D. Eloy Lamamié de Clairac, D. Joaquin Estevez y don Francisco Moro Gutierrez.

Nos felicitamos de que nuestros amigos de Salamanca den pruebas de su vitalidad y desmientan con hechos las afirmaciones que solo la envidia ó la ignorancia de nuestros enemigos pudieran hacer.»

Esta tarde á las tres debutará en la Plaza de Toros de esta ciudad, la notable y numerosa compañía Dover, que tantos aplausos ha conquistado, bajo la dirección de don Luis Agustini, y en la que figura la reina de los aires Miss Elvira Agustini, la cual ejecutará peligrosas pasadas en bicicleta sobre la maroma.

Sillas de pista una peseta. Entrada general 50 céntimos.

Los empresarios del Teatro del Liceo, han resuelto dar baile el domingo de Piñata.

Hace pocos días ha sido declarado cesante un agente de vigilancia de esta ciudad. Había servido ocho años en el ejército, recibiendo la licencia absoluta con buena nota y con un honroso historial de servicios militares en campaña. Llevaba catorce años sirviendo el destino de que se le ha privado caprichosamente, sin que sus jefes tuviesen de su comportamiento la menor queja; no sufrió ningún correctivo ni amonestación, cumplía fielmente y la práctica en catorce años adquirida le recomendaba ya como uno de los agentes más expertos, y, de todo esto ha prescindido el subsecretario del ministerio de la Gobernación para firmar á tontas y á locas su cesantía y el nombramiento de un individuo sin otros títulos para ocasionar tal perturbación que los de tener padrino.

Y en tanto tales tropelías cometa el caciquismo, con tal desprecio se trate á los empleados honrados y aptos, y de manera tan sangrienta se castiguen los servicios á la patria se pretende que haya país, que haya administración, que haya Gobierno... No puede haber nada en tanto no se aplaste la cabeza de esa hidra asquerosa y temible que se llama caciquismo.

Dos sueltos de El Adelanto:

«El Movimiento Católico niega que el P. Cámara, obispo de Salamanca, haya condenado como perpiciosas y anticatólicas las enseñanzas del sabio profesor de Derecho Penal de esta Universidad, don Pedro Dorado Montero.

Y niega también que el viaje del P. Cámara á Madrid, haya tenido por objeto obte-

ner del ministro de Fomento la suspensión de ese profesor en el desempeño de su cátedra.

Y El Movimiento Católico pasa plaza de bien enterado en asuntos en que intervienen los obispos.»

«La cuestión suscitada por los alumnos de Derecho penal ha trascendido á la la mayor parte de los pueblos de la provincia, de varios de los cuales nos escriben algunos padres de dichos alumnos, preguntándonos por el estado en que se halla esa cuestión.

A esos celosos padres, únicamente podemos decirle que sabemos tanto como ellos, es decir, que no sabemos nada.

«Por Real orden del ministerio de la Gobernación dice un periódico local, se ha desestimado el recurso de alzada interpuesto por don Cristino Cebrián, contra el acuerdo de la Diputación Provincial, referente al nombramiento de médico y suplente, para la comisión mixta de reconocimiento de quintos.»

La resolución á que hacen referencia las líneas anteriores afecta al acuerdo de la Comisión provincial, no al de la Diputación, cuyos recursos, á los cuales hacemos referencia en esta misma sección están tramitándose según nos manifiesta persona que se considera bien informada.

SALAMANCA
Establecimiento Tipográfico La Nueva Aldina
4 y 6, Leones, 4 y 6.
1897

LA CONCORDIA

PERIÓDICO BISEMANAL

SE PUBLICA LOS JUEVES Y DOMINGOS

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Salamanca y fuera.

Ultramar y Extranjero.

Número suelto.

Id. atrasado.

1 pta. mensual.

12 ptas. año.

0'5 céntimos.

0'10 id.

Anuncios, comunicados y reclamos á precios convencionales.